

## **Prólogo**

¡Nos necesitamos! En este prólogo hago las veces del antiguo mensajero que llega apresurado del campo de batalla a la plaza de la ciudad y que proclama enseguida la noticia que más le urge, dejando para otro momento el resto de las explicaciones.

Dejo a la querida, al querido lector de este libro ahondar en los temas, para que descubra cómo se desarrollaron los debates y surgieron las preguntas sustanciales de este V Congreso Internacional de Interculturalidad celebrado en Oaxaca y cuyo tema fue: “expresiones de la realidad intercultural: reaprendiendo el mundo y su diversidad.” La interculturalidad parece llevar en sus entrañas el desafío ético fundamental: reconocer al que es diferente (el otro) como semejante y tratarle con respeto y dignidad.

Porque no siempre, nos lo recuerda la historia, se ha considerado humano a quien difiere en cultura, origen o fenotipo. Y porque parecen aflorar en el mundo regionalismos que excluyen y atacan a quien es diferente.

El reconocimiento de la dignidad de toda persona humana nos lleva a considerar que las diferencias son riquezas que nos complementan. Nadie posee todo el conocimiento, ni todos los bienes, ni toda la bondad. Nadie puede decir que es autosuficiente y que no necesita a nadie. Desde un punto de vista teológico, podríamos decir que Dios nos creó incompletos y perpetuamente indigentes. Como seres humanos siempre requerimos de alguien más para configurar-nos como personas y como sociedad siempre requerimos de otras sociedades para prosperar. ¡Nos necesitamos!

Ojalá que los documentos contenidos en este libro, fruto del Congreso, ayuden a todos en el camino de reflexión sobre la promoción de la paz, la transformación social y el desarrollo sostenible, temas torales de la interculturalidad y en los cuales nos hemos comprometido las más de cien Universidades de ODUICAL.

Gracias a todas las personas de América Latina y el Caribe que participaron en este Congreso.

*Indivisa Manent  
Lo unido permanece*

*Luis Ignacio Salgado Fernández*

**Universidad La Salle Oaxaca, México.**